
Exordio

Cuando se piensa en literatura latinoamericana hoy en día el denominado *boom* sigue siendo un referente ineludible. En este número de **La Colmena** tres de los seis textos incluidos en Aguijón —nuestra sección de textos de investigación y reflexión— versan en torno a esa etiqueta que se extiende por la literatura de este continente a partir de los años setenta del siglo pasado. Andrey Kofman, del Instituto de Literatura Universal de la Academia de Ciencias de Rusia, nos convoca a revisar los orígenes históricos del realismo mágico y lo real maravilloso, emblemáticos conceptos estéticos que se extienden sobre buena parte de la narrativa latinoamericana. Kofman rastrea los orígenes de esos términos en el surrealismo, la obra de Miguel Ángel Asturias y las reflexiones de Carpentier, para acabar centrándose en los procedimientos retóricos con que los primeros cronistas españoles llegados a nuestro continente intentaban dar cuenta de las maravillas encontradas en las Indias Occidentales.

Por su parte, Francisco Martínez Hoyos, de la Univeristat de Barcelona, lanza una mirada sociológica sobre *La ciudad y los perros*, de Mario Vargas Llosa, para observar la cultura de la masculinidad en la primera novela del laureado escritor peruano. Su análisis aborda la construcción de la identidad sexual, la violencia implícita en la vida de los adolescentes, el juego de roles y jerarquías entre los distintos estratos y razas, así como la antítesis entre la traición y el honor. Y a continuación, Sara Rivera Ramírez, de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), analiza espléndidamente dos sonetos de Jorge Luis Borges, enorme precursor del *boom*, cuya poesía recurrió frecuentemente a esta forma clásica en su vertiente inglesa, aunque de una manera heterodoxa, adaptada a las necesidades expresivas del sutil escritor bonaerense.

Desde la Università degli studi di Roma “La Sapienza”, Karina García Zamoratégui nos comparte un análisis de literatura comparada entre el poema épico *Orlando furioso*, de Ludovico Ariosto, y el *Quijote*, de Miguel de Cervantes,

centrándose tanto en algunos personajes femeninos como en estructuras literarias coincidentes: el discurso de la ‘víctima bella’, que aparece con la forma del soliloquio (de Angélica en el *Furioso*, y de Marcela en el *Quijote*), y los discursos reivindicatorios sobre las mujeres expresados en distintas historias enmarcadas de esas obras.

A su vez, María Guadalupe Sánchez, de nuestra Facultad de Humanidades, analiza diversas perspectivas éticas de las acciones humanas dentro de su contexto social, considerando la elaboración del ‘juicio moral en situación’ para reivindicar el concepto de ‘prudencia’ como una sabiduría práctica requerida para la ejecución de decisiones singulares envueltas en un plano de incertidumbre y conflicto, pero orientadas hacia el vivir bien. Para cerrar esta sección de investigación y reflexión, Adalberto Téllez, de la UAEM, analiza la figura del actor dramático desde una perspectiva humanista en cuanto sujeto de autoconocimiento, por lo cual adopta una visión epistemológica del quehacer actoral que intenta aportar al conocimiento de la complejidad del ser humano que despliega su subjetividad en los escenarios.

En *La abeja en La Colmena*, el crítico francés Didier Monari escribe sobre la obra de José Luis Vera, quien ha distinguido este número de *La Colmena* con su obra plástica, bien confeccionada con técnicas tradicionales, bien con instrumentos digitales. Monari destaca la tensión que habita la obra de Vera entre la tópica intimista y la reflexión estética sobre los límites extensionales de las artes que practica este creador, sobre todo en sus dibujos. A su vez, Heber Quijano desliza frente a nuestros ojos dos imágenes poéticas sensuales y mordientes. En tanto que Carlos Gustavo Barragán reflexiona literariamente sobre un momento de iluminación ocurrido en un lugar turístico, e Irad Díaz Santiago interpela al deseo con un díptico de relatos breves que rinden pleitesía a la muerte. En el *Pliego de Poesía*, Cecilia Juárez nos entrega dos piezas de versos libertarios sobre el dolor, el azar, el placer, la violencia, y sobre el arte mismo de poetizar en contra de la poesía tradicional.

En *Libros*, Jorge Arzate da cuenta de la novela *La serpiente sin ojos*, del colombiano William Ospina, sobre el conquistador Pedro de Ursúa y su mujer, Inés de Atienza. Una novela histórica que narra la historia de este explorador que muere en las selvas de la Nueva Granada (hoy Colombia, Ecuador y Panamá), buscando El Dorado, víctima de una traición de Pedro de Aguirre. Y finalmente, Priscila Galeana nos da noticia de un interesante volumen de traducciones literarias que recoge ocho narraciones breves escritas originalmente en otras lenguas (alemán, inglés (2), griego, italiano, portugués, francés y japonés), y traducidas al español por académicos de la Universidad Nacional Autónoma de México.

NUEVA SECCIÓN

Tener dos grandes alas / de sombra / y plegarlas sobre tu pena: / ser sombra, paz / nocturna / en torno a tu apagada / sonrisa. Bajo las acogedoras imágenes de estos versos de Antonia Pozzi¹, y a instancias de Guillermo Fernández², inició en el número 4 de *La Colmena* (otoño de 1994) la enriquecedora práctica de publicar traducciones literarias. Trece años después, Sergio Ernesto Ríos, traduciendo del portugués desde abril del 2005 (núm. 46); Santiago Matías, del inglés, desde enero de 2006 (núm. 49), y Jorge Esquinca, cuya primera colaboración de traducción del francés para *La Colmena* fue publicada en abril de 2007 (núm. 54), conformaron ese grupo de traductores literarios que impulsaron, para asombro y deleite de nuestros lectores, la proliferación de voces poéticas provenientes de otras lenguas y tradiciones literarias en esta revista. A este núcleo se uniría más tarde Daniel Bencomo, traduciendo del alemán desde mayo del 2012 (núm. 74), y a la muerte de Guillermo Fernández, José Molina, desde octubre de 2013 (núm. 78). A todos ellos agradecemos cada una de sus colaboraciones, siempre colmadas de novedad y revelación poética.

Como órgano de difusión cultural de la Universidad Autónoma del Estado de México, *La Colmena* ha debido adaptarse a los nuevos criterios editoriales institucionales en materia de difusión cultural y, en consecuencia, ha tenido que prescindir de las colaboraciones fijas. Así que, llenos de un agradecimiento que muchos lectores compartirán, decimos adiós a las columnas de traducción literaria Francia en *La Colmena*, *La Colmena na janela*, *Paper Army*, Arcadia por *Autobahn* y Agua en boca. Sin embargo, para conservar esta labor que permite ensanchar nuestros horizontes estéticos, a partir de este número hemos abierto una sección de traducciones en la que recibiremos propuestas de todos aquellos que quieran proponer textos de traducción literaria.

Para fortuna nuestra y de nuestros lectores, estrenamos esta sección con las colaboraciones de dos connotados poetas que también son maestros en el arte de la traducción literaria: León Plascencia Ñol (en colaboración con el avezado traductor Luis A. Frailes) y Alfredo Fressia. Los dos primeros traductores nos obsequian sus versiones de interesantes ejemplos de la obra del joven poeta coreano Kim Keun, moderna y audaz, si bien guarda reminiscencias de la poesía tradicional coreana, permeada por el budismo y su noción de vivir fielmente en el presente; mientras que el vate uruguayo asentado en Sao Paulo, Brasil, Alfredo Fressia, traduce del portugués un exquisito texto en el que Carlos Drummond de Andrade nos conduce por un camino pedregoso y poético a uno de los estados más llenos de brasilidad: Minas Gerais.

Juan Carlos Carmona-Sandoval
Director de *La Colmena*

1 Milán, Italia, 1912-1938.

2 Guadalajara, México, 1932-Toluca, México, 2012.
